

PRIMERA JORNADA SOBRE ABUSOS

Las víctimas, lo primero

4 EN PORTADA

“Caminemos juntos para erradicar los abusos”

6 ACTUALIDAD CONFER

- 6 “Allí donde encontré la muerte, encontré la salvación”
- 7 El primado de las víctimas
- 8 “Los enemigos son los agresores”
- 9 Comprometidos “caiga quien caiga”
- 10 Más allá de la denuncia
- 11 Proteger y prevenir, una máxima en el aula

12 Del silencio a la comunicación

13 “¿Ves oportuno crear una comisión?”

14 CON VOZ PROPIA

Una Iglesia en igualdad e inclusión
María Luisa Berzosa, FI

15 CONVOCATORIAS

16 POR VENIR

“Los misioneros superamos el miedo con fe”
Faustino García Peña, SDB

Yo también SOY CONFER



Nombre: Roberto

Apellidos: Pérez Conejero

Congregación/Instituto: Ministros de los Enfermos, religiosos Camilos.

Aquí vivo... Vivo en Madrid, en un barrio del sur de la ciudad, donde me crié y continúo viviendo y compartiendo la vida con familia, amigos y vecinos. Con una pastoral parroquial muy activa.

¿Quién es mi prójimo? Toda persona. Deseo tratar a toda persona como un hermano con el que construir el Reino teniendo como referente a

Jesús y tomando conciencia de mis dificultades.

La Vida Religiosa es... Una vocación que nutre e ilumina en la Iglesia del mundo presentando multitud de caminos que nos muestra el Espíritu por los que las personas podemos llevar al mundo el regalo del Evangelio. Inspiración y punto de encuentro para todo cristiano que quiere comprometerse con Cristo.

Mi vocación en una palabra: Servicio.

Frase de mi fundador: “Más Corazón en las Manos”.

UNA IMAGEN para compartir



DOMINICOS
@dominicos_es

“La realidad de los abusos, como miembros de la Iglesia nos llena de tristeza y vergüenza, ojalá nos llene también de compasión” J. M^a Alvira, secretario Gral. @ecatolicas. Comienza la ‘Jornada sobre abusos de poder, de conciencia y sexuales’ con participación de @Dominican_Order

Imagen de portada: Juan Carlos González y Jesús Miguel Zamora se funden en un abrazo. Foto: Jesús G. Feria

Somos CONFER

somosconfer@confer.es. **Presidenta:** María del Rosario Ríos, ODN. **Vicepresidente:** Jesús Díaz Sarriego, OP. **Secretario General:** Jesús Miguel Zamora, FSC. **Secretaria General Adjunta:** Pilar Arroyo, HCSA. **Web:** confer.es

ÁREAS Y SERVICIOS

Administración: administracion@confer.es
Asesoría Jurídica: asesoriajuridico@confer.es
Centro Médico-Psicológico: sec.psi@confer.es
Tfno.: 915 195 656
Comunicación: comunicacion@confer.es
Estadística: estadistica@confer.es
Formación: formacion@confer.es

Internet: internet@confer.es
Justicia y Solidaridad: jyp@confer.es; social@confer.es; migraciones@confer.es
Misión y Cooperación: mision@confer.es
Pastoral Juvenil Vocacional: pjv@confer.es
Regionales y Diocesanas: cryd@confer.es
Sociosanitaria: sociosanitaria@confer.es
Intercongregacional: proyectosinter@confer.es

Dirección editorial: José Beltrán. **Redacción:** Eva Silva y Rubén Cruz. **Diseño:** Amparo Hernández. **Fotografía:** Archivo Vida Nueva y Jesús G. Feria. **Edita:** PPC. **Imprime:** Jomagar. Todos los contenidos son elaborados por CONFER, con apoyo editorial de Vida Nueva.

Rubricar un compromiso común

m

ás que un mea culpa. Mucho más que una petición genérica de perdón. Hay que pasar a la acción. Esa constante llamada que realiza el Papa a toda la Iglesia cada vez que se refiere a la lacra de los abusos. La vida religiosa española ha tomado nota y por eso ha querido corresponder a la cumbre antiabusos celebrada el pasado mes de febrero en Roma con una jornada que ha buscado ir más allá de la empatía con las víctimas y de la concienciación de la realidad del problema.

Los supervivientes y la opinión pública esperan –y en alguna medida exigen– que la Iglesia actúe sin excusas y con determinación ante uno de los problemas más graves que han acontecido en su seno: el ataque a la dignidad de tantos niños y adultos vulnerables.

Una respuesta que debe ir de la mano con la colaboración con la justicia, el acompañamiento a las víctimas y la misericordia con todos los afectados. No es tiempo de mirar para otro lado, sino de toma de decisiones a la luz del Evangelio, para volver a mostrar al mundo la entrega de esa inmensa mayoría de religiosos, sacerdotes y laicos que desgastan su vida por los más pequeños y los últimos.

En la clausura del encuentro vaticano, el papa **Francisco** advirtió: “Debemos tomar todas las medidas prácticas que nos ofrece el sentido común, las ciencias y la sociedad, no debemos perder de vista esta realidad y tomar las medidas espirituales que el mismo Señor nos enseña: humillación, acto de contrición, oración, penitencia”. Para ello, no basta con las medidas que cada instituto debe adoptar para responder con honestidad a los mon-

“No es momento de mirar para otro lado, sino de toma de decisiones concretas a la luz del Evangelio de Jesús”

truosos delitos del pasado, acompañar a las víctimas en el presente e implementar acciones de prevención con vistas al futuro.

Para erradicar los abusos de toda parroquia, colegio, residencia, centró médico o comunidad religiosa resulta insuficiente abordarlo como una batalla particular. Solo desde una propues-

ta conjunta, en verdadera comunión de toda la Iglesia en acción y oración, se podrá vencer esta guerra. Y el encuentro celebrado en Madrid en el que han colaborado CONFER, Conferencia Episcopal y Escuelas Católicas puede dibujarse como un primer boceto que permita rubricar un compromiso mayor para poder superar una de las páginas más dolorosas en la historia de la Iglesia. 😊

LA VOZ DE LA PRESIDENTA

Se nos pide más

La celebración de la Jornada sobre abusos de poder, conciencia y sexuales es expresión de nuestro compromiso, del compromiso de todos por afrontar esta lacra, un compromiso en el que se viene trabajando desde atrás, pero nos vamos haciendo dolorosamente conscientes de que se nos pide más. Este encuentro es expresión del deseo de ayudarnos para afrontarlo juntos como Iglesia, buscando cauces operativos en aras de la prevención y para que allí donde estemos presentes seamos capaces de crear espacios seguros para los niños y adultos vulnerables.

Nos vemos afectados, no solo como esta o aquella institución, no solo como esta o aquella diócesis, sino como Iglesia. Y diría más, también nos vemos afectados en la medida en que estos casos no se dan en la Iglesia, porque nos interpelan siempre los débiles, todas las víctimas. Como Iglesia y desde el Evangelio, hemos de poner todos los medios a nuestro alcance para escuchar y acompañar a las víctimas en pasado, presente y futuro. Estamos llamados a trabajar juntos, con responsabilidad y compromiso mutuo, en el cuidado de una cultura de la vida coherente con nuestra fe.



MARIÑA RÍOS
Presidenta de la CONFER



Conferencia Española de Religiosos
c/ Núñez de Balboa, 115 BIS Entreplanta.
28006 Madrid. Telf.: 91 519 36 35



“Caminemos juntos para erradicar los abusos”

La CONFER, de la mano de Conferencia Episcopal y Escuelas Católicas, celebra por primera vez una jornada que tuvo como centro a las víctimas y la prevención

TEXTO: JOSÉ BELTRÁN. FOTOS: JESÚS G. FERIA

Escuchar, dejarnos afectar, compartir, dialogar, buscar, caminar juntos. Son los verbos que compartía la presidenta de la Conferencia Española de Religiosos, **Mariña Ríos**, en la apertura de la *Jornada sobre abusos de poder, conciencia y sexuales* convocada por la CONFER, con la colaboración de la Conferencia Episcopal Española y Escuelas Católicas. “No podemos circunscribirnos a responder cada uno por separado como institución, sino que estamos llamados a reflexionar cómo juntos estamos llamados a responder como Iglesia. Esto será posible si somos capaces de tejer las posibles soluciones como si se tratara de un tapiz con distintos hilos”, expuso la religiosa de la Compañía de María sobre esta particular cum-

bre antiabusos que ha reunido por primera vez a las tres instituciones eclesiales con mayor representatividad en nuestro país.

Celebrada el 29 de mayo en la sala Arrupe del centro de los jesuitas de la madrileña calle Maldonado, participaron un centenar de superiores y agentes de pastoral. Por un lado, para escuchar las experiencias personales de quienes han sufrido en primera persona la lacra de los abusos: una víctima, un provincial, acompañantes, responsables de comunicación, asesores jurídicos... Pero la jornada también evolucionó hacia un foro de propuestas para encauzar el deseo de responder desde la petición de perdón, la justicia restaurativa y la prevención a través de la creación de espacios seguros.

“Quiero hacer una llamada para que caminemos juntos”, incidió el secretario general de la Conferencia Episcopal, **Luis Argüello**, que recordó el trabajo que viene haciendo la comisión del Episcopado creada a tal efecto, así como la petición realizada por los obispos a la Santa Sede para sacar adelante un decreto que permita establecer un protocolo con carácter vinculante. “En materia de proceso canónico, entiendo que tiene que haber un encabezamiento de la Conferencia Episcopal hacia la santa Sede, pero en prevención, relación con las víctimas y formación estamos llamados a poner sobre la mesa lo que hay y, a partir de ahí, trabajar juntos”, añadió. En este sentido tuvo unas palabras de recuerdo para el fallecido obispo de Astorga,

Juan Antonio Menéndez, también presidente de la citada comisión antiabusos: “Justo el día antes de morir, me confirmó su asistencia a este encuentro. Quiero reconocer aquí su enorme esfuerzo”.

Perdón y justicia

Argüello hizo un llamamiento para “caer en la cuenta de que esta crisis que genera tanto dolor, será dolor de verdad si se transforma en virtud, que es algo más que una emoción y ‘postureo’”. Por eso, hizo hincapié en la necesidad de impulsar toda iniciativa que promueva el perdón y la justicia restaurativa: “Conjugarlo no resulta fácil. Ni la justicia restaurativa ni el perdón pueden ser planteados si no hay verdad y justicia”. El también obispo auxiliar de Valladolid comentó que “aunque es importante colokuar desde las heridas y la vulnerabilidad, eso tiene un riesgo: el riesgo emotivista de reaccionar desde estos parámetros. Por eso son tan importantes respuestas de carácter institucional”.

En esta línea, expresó que “debemos ir más allá de la punta del iceberg, para que nos empeñemos en poner todos los medios posibles. Aunque no sé si seremos capaces de

erradicarlo, sí debemos aspirar a ello”. Para ello, reclamó “un coloquio inseparable entre lo personal, ambiental e institucional como un aprendizaje permanente en un tiempo en el que hemos andado a la pata coja”. Precisamente, al hablar de la Iglesia como entidad, el secretario general del Episcopado español planteó cómo, “a veces, se ve la institución como ‘esos’, como un elemento ajeno a nosotros, mientras que en otras ocasiones nos hemos centrado solo en el reconocimiento culpable de la omisión y el encubrimiento limitándonos a la dimensión institucional de las personas”.

Por eso, Argüello pidió ir más allá, trascender esta mirada, para entender la Iglesia que lucha contra los abusos “desde lo personal”. “Inmediatamente aparece entonces el rostro de esa Iglesia con unos oídos que escuchan, con unos ojos con lágrimas”, aclaró. Desde esta clave, Argüello instó a los presentes a dar respuesta “desde protocolos organizativos y desde caminos de comunicación con todo lo que tiene la importancia de saber cómo queremos reaccionar, anticiparnos, ser proactivos y cómo dialogar con los medios de comunicación de lo que vivimos”.

Sobre estas líneas, José María Alvira, Luis Argüello y Mariña Ríos, que abrieron la jornada. A la izquierda, varios participantes.

“Estamos llamados a caminar juntos, a poner en común los errores, lo que estamos haciendo y las iniciativas que tenemos previstas”, reiteró.

“Ha llegado la hora de colaborar juntos, de huir de dos extremos, del justicialismo y la autodefensa que no afronta causas y consecuencias de estos graves delitos”, aseveró el secretario general de Escuelas Católicas, **José María Alvira**, tomando como referencia el discurso final del papa **Francisco** en la cumbre vaticana antiabusos de febrero.

En nombre de los 2.000 colegios a los que representa, el religioso marianista entonó una nueva petición de perdón por “esta triste realidad que es la losa de los abusos, que nos llena de vergüenza, que ojalá nos mueva a la compasión”. Alvira reafirmó cómo “nos sentimos concernidos” como educadores a buscar la manera de “ayudar a todos los centros escolares, especialmente a los católicos”, en materia de detección y de prevención. “Como reafirma el Papa, nos preocupan los abusos en el conjunto de la sociedad, no podemos ser ajenos a ello”, subrayó. 😊

“Allí donde encontré la muerte, encontré la salvación”

Una víctima de abusos conmovió a los participantes en el encuentro: “Hoy me puedo defender”

J. BELTRÁN

Juan Carlos González

“Somos víctimas y estamos profundamente heridos y en casos en los que una persona se abre por dentro sobreviene una especie de tsunami, nada nos alivia”. Juan Carlos González relata su calvario. El que vivió cuando tan solo tenía 10 años y un salesiano en Deusto comenzó a abusar de él. Las vejaciones se prolongaron durante dos años. Pero las heridas físicas y psicológicas supuran todavía. Cada una de sus frases lanzadas desde el altílo de la sala Arrupe es correspondida con lágrimas en la platea. Casado y padre de un niño, este trabajador de 44 años detalló algunas de las secuelas físicas y psicológicas que aquel depredador sexual ha dejado marcadas en su día a día: “Permanentemente me condeno y me castigo. A veces no siento la tristeza, sino profunda depresión”.

“Era hábil, manipulador, encandilador, controlador, con un radar afinado para detectar la vulnerabilidad”, recordó sobre aquel que cometió “la máxima traición al legado de Don Bosco”. Le costó dar un paso al frente para denunciar. Tanto es así que llegó a dudar de que su familia le pudiera creer o que pudiera ser estigmatizado. Sin embargo, al otro lado, encontró el respaldo que necesitaba. También por parte de los salesianos. “Me encontré lo que esperaba: una congregación que lloró conmigo y que supo ser madre. ¡Me creyeron”.

Hace unos meses, la atención mediática hizo que saltaran otros casos como el suyo. Hasta 31 denuncias se han presentado: “Era imposible ser la única víctima, hay una verdadera fosa común de supervivientes”. “Ahora puedo defender mi integridad, el niño indefenso que fui”, entonó este hombre que no ha perdido la fe a pesar del viacrucis recorrido.

Coherencia, humildad y delicadeza

Juan Carlos pidió a cuantos tengan que abordar estas cuestiones que lo hagan desde la coherencia, una humildad extrema y delicadeza. “Desde nuestra herida, a veces todo lo que hace la Iglesia nos parece un blanqueo. Por ejemplo, cuando se utiliza el término ‘presuntas’ en casos que están probados”. “Es el momento de limpiar la Iglesia, así que no hablemos de la casa de los otros, porque suena a escudo o excusa”, subrayó. De la misma manera, denunció cómo a víctimas con las que comparte el dolor “nadie les ha llamado, están ante una institución sin rostro”. “El verdadero pastor es el que te mira a los ojos y te pide perdón”, apostilló.

“Sitúense desnudos por elección delante de quienes un día estuvimos desnudos por fuerza”, clamó antes de reiterar su identificación con la familia salesiana y la Iglesia: “Donde encontré la muerte, encontré la salvación”.

El primado de las víctimas

Juan Carlos Pérez Godoy reivindica la necesidad de escuchar a los vulnerables

J. BELTRÁN

Juan Carlos Pérez Godoy tiene grabadas las primeras palabras que escuchó de Juan Carlos González, víctima del colegio salesiano de Deusto: “Te pido que me creas, te pido que investigues, te pido que nos reconciliemos”. Con emoción las recordó ante quienes le escuchaban en la jornada para corresponder al superviviente de abusos. “Yo he intentado cumplir esto: creerte, investigar y reconciliarnos”, aseguró el provincial de la inspección salesiana de Santiago El Mayor y presidente de Escuelas Católicas. “Estoy intentando ayudar a mi provincia a transformar este mal en purificación”, comentó el inspector salesiano, consciente de que “el gran terror de todas nuestras instituciones ha sido no darnos cuenta”. Por eso, quiso enfatizar, parafraseando al papa Francisco que “el abuso sexual no es sino la última expresión del abuso de poder y de conciencia”.

“No queremos que el tiempo se convierta en una excusa para hacer frente a una situación de la que nos sentimos responsables”, añadió, para recomendar a los asistentes como principales actitudes la búsqueda de la verdad y la humildad de “aprender, escuchar y proteger a los más vulnerables”. “No estamos hablando solo de unos hechos que están tipificados en lo penal, sino de cómo la víctima se sintió invadida en su intimidad más profunda y vulnerada en su dignidad”, apreció Pérez Godoy, que lamentó cómo en una ocasión tuvo que escuchar a la madre de una víctima decirle: “Le habéis dejado como un perro abandonado”.

“Nuestra petición de perdón no es genérica, queremos pedir perdón una a una a cada víctima ante hechos tan graves que atentan contra la integridad física y moral de la dignidad humana”, reafirmó. Este *mea culpa* ha de ve-

nir acompañado además de “firme disposición a seguir con la investigación de cualquiera de los casos, aun reconociendo que una justicia que llega tarde no es justicia”. Desde su experiencia personal, expuso cómo “el criterio que nos ha guiado es el primado de la víctima, no podemos abandonarlas”, por lo que no hay hueco para “actitudes defensivas o pensar que vienen a por nosotros”. De ahí que, junto a la colaboración con la justicia y la asunción de costes económicos, considere fundamental el acompañamiento personal a la víctima que pasa por el respeto, la acogida y el cuidado del lenguaje, que en muchas ocasiones puede resultar estigmatizador.

Implicar a toda la comunidad

En este sentido, también reveló cómo la comunicación se ha convertido en otro pilar que han cuidado con mimo. “Hay que hablar con los medios. Lo peor que se puede decir es que no tenemos nada que decir”, apuntó Pérez Godoy, que recomendó establecer una relación “cálida” con los periodistas y designar una portavoz única que evite lanzar mensajes contradictorios. “A veces hemos caído en la tentación de pensar que acabar con el problema es cosa del abusador y del superior de turno. Nosotros hemos implicado a toda la familia salesiana: es un compromiso de todos, porque nos afecta a todos”, concluyó.

Pérez Godoy escucha el testimonio de Juan Carlos González



“Los enemigos solo son unos: los agresores”

La secretaria general de la Asociación Betania reclama escucha y justicia restaurativa para los supervivientes de abusos sexuales

J. BELTRÁN

Para Covadonga Orejas, ya se ha dado un punto de inflexión en la Iglesia a la hora de abordar el problema de los abusos. “Esta convocatoria hace unos años era impensable. Eso significa que algo se está moviendo”, expresa esta carmelita vedruna, que forma parte del equipo RUAJ impulsado por su congregación, además de ser la secretaria general de Betania, asociación para acompañar y acoger a víctimas. “Antes los expedientes se pasaban de mano en mano y en algunos casos se guardaban en cajones. Ahora el tema ya se aborda incluso en los capítulos”, se congratuló, consciente de que todavía “nos queda mucho por hacer”. Precisamente, Orejas planteó como una asignatura pendiente el hecho de hacer partícipes de esta batalla a todos y cada uno de los miembros de la comunidad: “Todos somos responsables de lo ocurrido por la propia organización de nuestras estructuras. Por eso, tenemos que unir fuerzas si queremos ser eficaces”.

“Se escucha poco a las víctimas, se les entiende menos y apenas se les comprende”, lamentó la religiosa, que reiteró cómo se ha de caer en la cuenta de que “los enemigos no son ellos, sino los agresores. Necesitan que se les crea y que se confíe en ellos. El silencio mata”. Son algunas de las conclusiones que ofreció durante su intervención en la jornada antiabusos de CONFER, fruto del trabajo que vienen realizando desde el pasado mes de febrero cuando se puso en marcha Betania. Ya han recibido un total de 24 solicitudes de acompañamiento. De ellas, los abusos relatados se cometieron en parroquias, colegios, casas religiosas y seminarios, por este orden, según

las cifras de la propia asociación. De los datos disponibles se desprende que una cuarta parte de los agresores son sacerdotes pertenecientes a congregaciones religiosas, mientras que en los restantes casos se trata de sacerdotes diocesanos.

Una ayuda integral

“La escucha es la mayor demanda que hemos recibido. El enfoque integral para ayudar a la persona en todo su ser, no solo puede hacerse desde la etiqueta de víctima, sino que es toda la persona la que está afectada”, comentó la carmelita vedruna, para señalar a renglón seguido que “creemos en la justicia restaurativa para restaurar la esperanza, la confianza y la comunión, al igual que resultan relevantes la formación, la responsabilidad institucional así como garantizar la transparencia y confidencialidad de los procedimientos”.

En cuanto al perfil de las víctimas que han solicitado ayuda a la Asociación Betania, las peticiones proceden de Cataluña, Madrid, Comunidad Valenciana y el País Vasco. Además, en el 80 por ciento de los casos, las personas que llaman a Betania son directamente las afectadas por los abusos sexuales, y en el 20 por ciento restante, son personas muy cercanas a la víctima, familiares y mayoritariamente amigos. “En esta sala hay gente que ha sufrido abusos: las estadísticas no se rompen”, apostilló la religiosa antes de concluir su intervención en las jornadas. 😊

Covadonga Orejas



Luis Alfonso Zamorano
charla con Juan Carlos González

Comprometidos “caiga quien caiga”

Luis Alfonso Zamorano propone una revisión eclesiológica y relacional para acabar con la lacra

J. BELTRÁN

“**N**o bastan las peticiones de perdón ni los golpes de pecho”. Con esta contundencia se expresó **Luis Alfonso Zamorano**, misionero del Verbum Dei que acumula a sus espaldas largas horas de acompañamiento a víctimas, tanto en la Iglesia como en familias, tanto de niños como de adultos. Desde ahí nace su llamada a un compromiso real con las víctimas, una invitación que quiso trasladar a los participantes de la jornada. “Tenemos una oportunidad como Iglesia de volver a ser pioneros en la protección de la infancia como lo fue Jesús”.

“Estoy aquí por las víctimas y mucho de lo que soy, lo soy por ellos”, expuso Zamorano, agradecido por la confianza mostrada hacia él por los supervivientes con los que ha compartido dolor, pero a los que ha ayudado a salir del pozo. Desde su experiencia, mostró su convencimiento de que “hay un Dios que está comprometido con el proceso de sanación. De lo que nosotros hagamos, depende mucho que esta promesa se cumpla”. En este sentido, se mostró preocupado por los procesos de

“revictimización” al que son sometidas muchas de las personas que dan un paso adelante para denunciar, cuando se ven cuestionadas, cuando no ignoradas. “He vivido cómo una víctima ha tenido que esperar cinco años a recibir una llamada de la Iglesia, solo cuando la Justicia tomó medidas”, puso como ejemplo de situaciones de negligencia y encubrimiento.

Buscar la verdad

Por eso, reivindicó la necesidad de apostar por la búsqueda de la verdad y la toma de decisiones “caiga quien caiga”. “Si de verdad estamos comprometidos con los supervivientes, no debemos tenerles miedo. No podemos ser asalariados”, apeló al auditorio, en tanto que “si no hay verdadera solución, el abusador seguirá campando a sus anchas”.

“He sido testigo de lo ocurrido en la Iglesia chilena y me preocupa que podamos cometer los mismos errores en España”, reflexionó en voz alta para reclamar una mayor proactividad: “No podemos pensar que esto es una tormenta de verano. Ojalá sea así, pero me temo que no somos una excepción”. Asimismo, lanzó un aviso a navegantes: “Sí, en España también hay abusos a religiosas”.

El misionero se mostró partidario de poner a disposición de las víctimas “un mínimo de ayuda económica para la terapia”. “En muchos casos habrá que darles un sueldo mensual, porque las agresiones sufridas han invalidado a algunos para terminar sus estudios y para trabajar. En muchos casos no han podido sacar adelante su vida y su familia”, recalcó. Junto a esta sugerencia, Zamorano recomendó que toda comisión creada para la investigación sea externa: “Si la investigación previa la hace un miembro de la comunidad implicada, antes o después aparecerá un conflicto de lealtades y siempre quedará un halo de sospecha”. A estas propuestas sumó otra: “Acometer una profunda revisión de nuestra eclesiología y de nuestras relaciones en el seno de la Iglesia”.

A la espera de respuesta, el misionero tomó su guitarra y entonó un canto creado por él que responde a los sentimientos de Jesús ante tanta vida rota: “Yo pelearé por ti, por amor a ti no descansaré”. 😊



Más allá de la denuncia

El Gabinete Jurídico de la CONFER ofreció las pautas de cómo actuar con garantías para la víctima y la institución

J. BELTRÁN

“Nuestros libros de cabecera son el Evangelio y las Constituciones. Pero alguien que esté en el Gobierno de una congregación tiene que saber Derecho y tiene que tener el Código de Derecho Canónico en la mano”. Fue la primera recomendación lanzada por **Miguel Campo**, responsable del gabinete jurídico de la CONFER. ¿El motivo? “Una mala gestión desde el punto de vista del derecho agrava el problema, teniendo en cuenta que afrontarlo tiene que ir más allá de lo jurídico. Lo primordial es que la víctima se sienta escuchada y que se le ofrezcan todas las garantías propias del proceso”.

El jesuita comentó que las consultas más habituales suelen ser las referidas a la obligatoriedad de la denuncia y los plazos de prescripción: “Nosotros damos una primera orien-

tación, pero después hay que buscar un especialista. Tampoco cualquier canonista puede acompañar a las víctimas”. A este respecto alertó de que “tenemos obligación de denunciar en el ámbito civil y canónico cualquier hecho del que tengamos noticia”, por lo que animó a que estas cuestiones sean incorporadas en los procesos formativos.

Sobre el objetivo que ha de guiar a la Iglesia española para acabar con esta lacra, el religioso expuso que, “en el trabajo en común que venimos haciendo con la Conferencia Episcopal, la intención es que si ahora mismo el paradigma de las normas está alto, hay que subir el listón”. “Lo ideal es que tanto obispos como provinciales tengan una guía clara que les permita afrontar todo el proceso”, añadió.

En cualquier caso, destacó que “no podemos no hacer nada: se lo debemos a las víctimas, a nuestros institutos y a la Iglesia”. “Seguro que nos equivocamos en algún momento, pero pongamos todos los medios posibles para acabar con este problema desde lo mejor que podamos”, aconsejó. Desde ahí hizo un llamamiento a que todas las instituciones apuesten por la creación de entornos seguros, dando pasos previos, como la creación de códigos éticos y de conducta, protocolos, comités de seguimiento y canales de denuncia. 😊

Con apoyo psicológico

El secretario general de la CONFER, **Jesús Miguel Zamora**, también recordó el apoyo que realiza el Centro Médico-Psicológico de la CONFER, con sus más de 50 años de andadura. Con una orientación principalmente humanista y psicodinámica, el equipo de profesionales que lo conforman cuentan con una amplia experiencia en terapias humano-afectivo-espiritual orientadas a superar situaciones de dificultad, clarificar conductas, promover el autoconocimiento, afrontar problemas afectivos y/o sexuales...

Proteger y prevenir, una máxima en el aula

Escuelas Católicas prepara una guía de actuación para los centros escolares

J. BELTRÁN

“La premisa es la tolerancia cero en el seno de la Iglesia, pero también en la sociedad”. Bajo esta máxima, **Victoria Moya**, directora del Departamento de Comunicación de Escuelas Católicas, expuso las líneas maestras que ha puesto en marcha la plataforma que aglutina a más de 2.000 centros educativos religiosos. De esta manera, presentó el Decálogo de abusos elaborado por la institución y enviado recientemente con el objetivo de ofrecer pistas básicas para actuar cuando se detecta un caso, siempre desde el trabajo en equipo y el acompañamiento.

“Desde Escuelas Católicas no trabajamos directamente con las víctimas, pero sí buscamos que los colegios tengan las herramientas necesarias para saber cómo afrontar estas situaciones desde el ámbito pastoral, jurídico, pedagógico y comunicativo”, planteó Moya, consciente de que el decálogo de actuación “es solo la punta del iceberg” de todo el trabajo de prevención y concienciación necesario en las aulas, tanto con los niños como con los adultos. “Hay congregaciones que ya tienen

equipos de trabajo, pero otras que necesitan un pequeño mapa para indicar por dónde moverse y qué no hay que hacer”, añadió. En este sentido, apuntó que hay una palabra que debe guiar todas estas actuaciones: “Compasión”.

La experta en comunicación echó la vista atrás para recordar que justo hace 10 años Escuelas Católicas creó un manual de educación de crisis, y fue en 2014 cuando propuso la creación de un certificado negativo de delitos sexuales que desembocó en la aprobación de una legislación que hoy es de obligado cumplimiento para todos los trabajadores de los centros. En 2016 se elaboró un modelo de manual de conducta y código ético, mientras que finalmente este año se ha dado a conocer un argumentario para ayudar a los portavoces de los colegios a afrontar la cuestión. “Que nos hayan pasado estas cosas no nos hace peores, pero sí el hecho de no atajarlo y prevenirlo”, alertó Moya, que no dudó en reconocer la profesionalidad, entrega y vocación de “la inmensa mayoría de nuestros educadores”.

La directora de Comunicación de Escuelas Católicas no se quedó ahí sino que también presentó cuales son las iniciativas que ya están cocinando en la organización en materia de prevención y protección de menores, como la elaboración de un protocolo laboral ante situaciones de abusos, la colaboración con organismos relacionados con la infancia, como UNICEF, así como la publicación de una guía para centros con claves para actuar en caso de abuso sexual. 😊

Victoria Moya
conversa con Juan
Manuel Ruiz Santana
y Luis Centeno



Del silencio a la comunicación

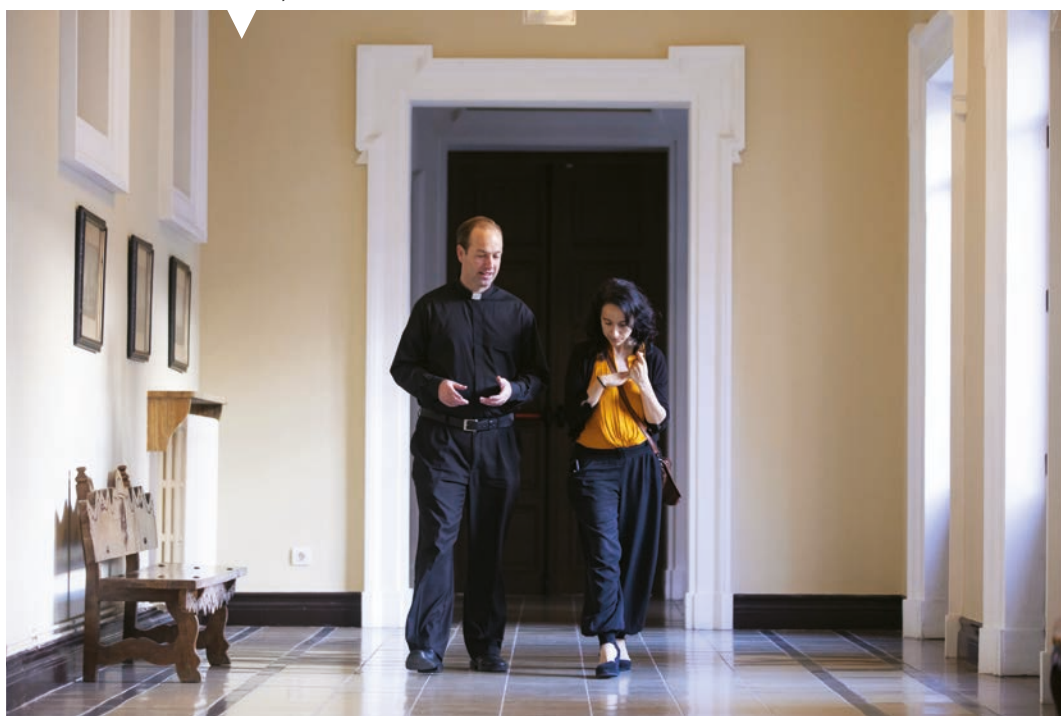
*Los responsables de Regnum Christi
compartieron su proceso de purificación*

J. BELTRÁN

Sin paños calientes. Así hablan del camino de purificación que han recorrido en estos años tanto **Amalia Casado**, directora de Comunicación Institucional en España del Regnum Christi, como **Aaron Smith**, director de Comunicación Internacional del Regnum Christi. Bajo el lema *Aprendiendo de los errores*, abordaron cómo ha evolucionado la respuesta institucional tomando como punto de partida la crisis generada por el fundador **Marcial Maciel**. “Hemos dado pasos, pero no puedo decir que nos hemos reconciliado con las víctimas. Espero que antes de que me encuentre con el Señor, al menos pueda generar algún tipo de reconciliación”, entonó Smith: “Es el paso que nos falta y hasta que no se dé, no hemos hecho nada, aunque hayamos hecho mucho. No hablo de una relación perfecta, sino de un abrazo”.

Consciente de que “hemos hecho sufrir a la Iglesia y a la sociedad”, apuntó que “no podemos escribir nuestra historia y decirlo de forma creíble, sin las víctimas. No son ‘las víctimas’ y ‘la Iglesia’. Son las víctimas de la Iglesia. No hay futuro sin ellas, sin su memoria, si no las conocemos personalmente”. “Durante muchos años ignoramos, despreciamos y condenamos en público a las víctimas. No se actuó ni se comunicó de manera coherente como cristianos, lo que tuvo grandes consecuencias”, expresó Casado, que admitió cómo durante un tiempo “se buscó el bien de la institución y del abusador, sin pensar en las víctimas”. Tanto es

Aaron Smith y Amalia Casado conversan por los pasillos del centro de los jesuitas



así que desde que la Santa Sede condenó al fundador hasta que la institución lanzó su primer comunicado reconociendo los abusos pasaron cuatro años.

La ayuda de víctimas y periodistas

“En algún momento yo llegué a pensar que la prensa era el diablo, pero hoy sé que hay dos protagonistas que nos han ayudado a salir de esto: las víctimas y los periodistas”, reconoce el sacerdote que fue ordenado cuando estalló el problema: “Recuerdo perfectamente el día en que se supo todo. Me senté en mi cama y me dije: ¿Vas a ser capaz de levantarte todos los días y saberte señalado cuando la gente te diga que tu fundador es un abusador?”.

El proceso de sanación y transparencia que ha vivido hasta hoy se traduce en un programa pionero en materia de prevención y creación de espacios seguros, siendo la primera entidad en España en contar con una auditoría externa en protección de menores. “El problema es tan grande que tenemos que ir construyendo con pasos pequeños. Pero está claro que hay que recorrer este camino y hay que hacerlo lo antes posible”, apreció Aaron. En esta línea, Casado planteó la transparencia y la necesidad de comunicar como máximas: “Se calla cuando no se quiere mostrar lo que hay. Además, tener una relación confiable con los periodistas permite ofrecer una visión limpia y clara sobre los hechos. Los periodistas nos impiden que tengamos un lado ciego”. 😊

“¿Ves oportuno crear una comisión?”

El encuentro de CONFER se completó con un diálogo abierto para buscar líneas de acción

J. BELTRÁN

¿Qué medidas se te ocurren para caminar juntos, con la Conferencia Episcopal y Escuelas Católicas? Una jornada de escucha, pero también de participación activa. Y es que, además de acoger la voz de las víctimas y de aquellos que han afrontado desde distintas áreas la cuestión de los abusos, los asistentes a la jornada pudieron compartir sus inquietudes. Pero, sobre todo, proponer líneas de acción tanto para la vida religiosa como para la Iglesia. Este intercambio de pareceres se dio en diálogo abierto, en corrillos informales y en grupos de trabajo durante la tarde, en los que se plantearon de forma abierta algunas cuestiones: ¿Ves oportuna la creación de una comisión sobre abusos en la CONFER? ¿Crees necesaria la elaboración de protocolos comunes para todos los institutos? ¿Cómo continuar con la sensibilización de estos temas?

Con café en mano, la religiosa de la Pureza de María, **Xiskya Valladares**, ve prioritario “concienciarnos de las secuelas que viven las víctimas”. “Si nos concienciamos y compartimos el dolor, posteriormente toda gestión se hará bien”, apunta. Para **Rafael Iglesias**, religioso marianista, “el testimonio de las víctimas nos lleva a un cambio de mentalidad y exige ponerse en marcha juntos, nos tenemos que dar cuenta de que la respuesta la tenemos que dar como Iglesia”. **Amanda Valdés**, religiosa calasancia, cree que la jornada permite “visibilizar un problema que es real aunque algunos no quieran verlo. Si somos capaces de

ayudar a los supervivientes, colaboraremos a sanar a toda la Iglesia”.

“Hay un cambio de mentalidad, que se percibe en un cambio de actitud. Yo noto que ya hablamos del tema en comunidad con dolor y preocupación, ni a la defensiva ni como una cuestión tabú”, valora Valladares. “En la escuela nos está suponiendo un aprendizaje, porque nos ha pillado desprevenidos y poco preparados. Pero hemos sido capaces de ponerlo en el centro de la agenda, como aquello que necesariamente tenemos que hacer para que nuestros centros sean espacios seguros”, apoya Martínez que apuesta por insistir en la formación.

“Necesitamos una respuesta eclesial, unida y en comunión”, apunta **Lluís Serra**, marista y secretario general de la Unión de Religiosos de Catalunya (URC). “No podemos responder cada uno de nuestra manera. No se trata de unir disciplina, sino de actuar desde la comunión. Y en este caso, hablar de comunión conlleva que hay que comulgar con las víctimas, que hay que comulgar con el problema”, asevera. En esta misma línea, el dominico y vicepresidente de la CONFER, **Jesús Díaz Sariego**, se muestra convencido de que solo cabe “valentía y firmeza a la hora de responder a una situación tan grave”. “Predicamos una ética de máximos, que es la del Evangelio, y nuestra respuesta debe ser también de máximos para comprender y acoger el sufrimiento de las víctimas y la reacción de toda la sociedad”, concluye. 😊

De izquierda a derecha, Rafael Iglesias, Xiskya Valladares y Amanda Valdés

Una Iglesia en igualdad e inclusión

“Jesús me invita a dar lo mejor de mi ser femenino”



Nombre: María Luisa Berzosa González

Edad: 76

Lugar de nacimiento: Valladolid

Congregación: Hijas de Jesús

Años de vida consagrada: 55

Dónde estoy: Vivo en Entrevías (Madrid) y soy voluntaria de Entreculturas.

Mi voz en estos momentos tiene varios nombres: asombro, preguntas, admiración, agradecimiento... palabras que no agotan mis sentimientos mezclados y bulliciosos dentro de mí. Desde que el día 21 de mayo recibí un aviso para que llamara a **Fabio Fabene**, vicesecretario de la Secretaría del Sínodo de los Obispos, quien me comunicó, de parte de nuestro papa **Francisco**, el nombramiento como

consultora de este organismo, tengo una música de fondo que me acompaña de modo permanente.

Después de esos primeros sentimientos, vino el conocimiento del grupo que hemos sido invitados y ahí me invadió la alegría al ver que ya nos conocemos, que casi todos hemos sido miembros de la comisión de expertos/as. Saber que inicio un camino nuevo con semejante grupo, cuya experiencia fue muy rica, de mucho trabajo pero ilusionante, con gran libertad y respeto, con un tono distendido, alegre, de buen humor... me anima para los pasos que tengamos que dar.

Ahora necesito tiempo para asentar en mi corazón este nombramiento que descubro como un paso significativo en relación a la mujer, tema que viene siendo muy fuerte en mí hace tiempo, sin duda acrecentado por mi participación en el último Sínodo y palpar la enorme desproporción y desigualdad que existe en la Iglesia en este punto.

Me había quedado sorprendida también y apenada al saber que sobre el diaconado femenino no se había llegado a conclusiones y ahora se me reactiva la esperanza de que algo se mueve.

Resultó una paradoja que, cuando recibí este nombramiento, me encontraba camino del aeropuerto, iba a Las Palmas de Gran Canaria invitada a participar en un ciclo de conferencias en el Centro Loyola, sobre Mujer e Iglesia; el director me había dicho que pusiera yo el título que deseara y fue este: *¿Se escucha nuestra voz hoy?* Sentía que podía prescindir de las interrogaciones, pero las mantuve.

Este nombramiento tan sumamente inesperado me está sirviendo para confirmar –una vez más– la convicción de que **Jesús** e Iglesia no pueden ser realidades separadas, sino integradas. Ese Jesús que va marcando mi vida y que me da señales a través de mediaciones humanas es quien ahora me mete más en lo hondo de la Iglesia, donde sigo encontrando luces y sombras, pero la invitación fuerte que siento es a permanecer dentro de ella y poder dar lo mejor de mi ser femenino como bautizada, con esa opción de vida consagrada, para alumbrar otros caminos, para posibilitar la entrada de otras realidades de nuestro mundo.

Y, envolviendo toda la experiencia, el agradecimiento y la alegría por esta oportunidad que se me regala y en la cual me siento acompañada y representando la voz de muchas mujeres y también varones, con deseo común de una Iglesia en igualdad e inclusión. ☺

EJERCICIOS ESPIRITUALES Y RETIROS

JULIO

ÁVILA
Centro de Espiritualidad Santa Teresa
Carmelitas Misioneras
Avda. de la Inmaculada, 3- 05005 Ávila
Tel. 920 228 638

3-11: *Itinerario Espiritual con Santa Teresa.* Las Moradas.
P. Antonio Mas

24-31: *Ejercicios de Silencio Contemplativo.*
Beatrice D'cunha, CM
(Propuesta de un camino de oración basado en la quietud postural, mediante una sucesión de meditaciones en común. La dieta es vegetariana).

BARCELONA
Centre Francesc Palau-Espai D'Interioritat
Carmelitas Misioneras
C/ Inmaculada, 55 – 08017 Barcelona
Tel. 938 233 108 – 680 384 360
centre@espaiinterioritatpalau.com

1-7: *En Silencio Contemplativo.*
Beatrice D'cunha, CM.
Desde el lunes por la tarde, hasta el domingo por la mañana.
(Propuesta de un camino de oración, con inspiración mística carmelitana en armonía e integración corporal. La dieta es vegetariana).

17-26: *Ejercicios Espirituales.*
Desde el miércoles por la tarde, hasta el viernes por la mañana.
Ana María Díaz, CM.
(Con posibilidad de acompañamiento personal).

CÁCERES
Casa de Espiritualidad San José
10610 Cabezeuela del Valle
Tel. 927 472 037
686 219 887
628 122 235

1-10: **P. Gonzalo Ilundain, SJ**

MADRID
Casa de Espiritualidad Santa Rafaela María
Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús
C/ General Martínez Campos, 12 – 28010
Tel. 914 471 118
914 466 015

1-10: **P. Juan José Martínez García, SJ**
11-20: **P. Miquel Coll, SJ**
21-30: **P. José M^a Bernal, SJ**

MADRID
Casa de Espiritualidad SIQUEM
Hnas. de Ntra. Sra. de la Consolación
C/ Santa Amalia, 1
28470 Cercedilla
Tel. 918 520 699 - Móvil 618 779 376
csiquem@gmail.com

7-15: **P. José María Ridruejo, SJ.**
(Carácter mixto: religiosos y laicos).

MADRID
Casa de Ejercicios Miraflores de la Sierra
Religiosas del Sagrado Corazón de Jesús
Camino Fuente del Cura, 13
28792 Miraflores de la Sierra
Tel. 918 443 199 - 696 916 604
mirafloresacogerscj@yahoo.com

11-14: *Retiro Espiritual.*
Acompaña: **Rosario Ramos.**

MADRID
Casa de Espiritualidad “Ana Mogas”
Fuente del Pino, 1-3
28792 Miraflores de la Sierra
Tel. 918 444 071 – 918 444 070

7-14: **P. Ángel Pinedo, OFM.**
Abierto a consagrados/as, sacerdotes y seglares.

PONTEVEDRA
Casa de Espiritualidad Santa María do Mar
Religiosas Calasancias
C/ O Castro, 36
36966 Dorrón-Sanxenxo
Tel. 986 740 419 /608 460 670
info@santamariadomar.es
www.santamariadomar.es

30 junio-7 julio:
P. Pedro Cabrera Jiménez, CMF

SEVILLA
Casa de Ejercicios Espirituales San Pablo
Jesuitas
C/ Doctor Fleming, 37
41701 Dos Hermanas
Tel. 955 677 057 – 691 400 586
sanpablo.doshermanas@jesuitas.es
www.casaejerciciosanpablo.com
Facebook: Casa Ejercicios San Pablo

1-10: **P. David Fagundo, SJ**
11-20: **P. Darío Mollá, SJ**
1-10: **P. Ángel Ortiz Urbina, SJ**

VIZCAYA
Casa de Espiritualidad María Reparadora
Avda. Zugatzarte, 36
48390 Las Arenas
Tel. 944 630 236

2-10: **P. Manu Arrue, SJ**
12-21: **P. Vicente Marcuelo, SJ**
22-31: **P. Manuel Robla, SJ**



Todas las convocatorias del año en www.confer.es

“Los misioneros superamos el miedo con fe”



Faustino García Peña
Exinspector salesiano
de la África Francófona Occidental

RUBÉN CRUZ



Gracias a Dios, el respeto entre musulmanes y cristianos es una realidad



Faustino García Peña es el antiguo inspector salesiano de la región de la África Francófona Occidental (AFO). Ahora desde Túnez, relata cómo ha vivido a distancia los asesinatos en Burkina Faso de los misioneros Antonio César Fernández y Fernando Fernández, con los que trabajó mano a mano. En su esfuerzo por hacer una lectura de fe, espera que sus muertes sean “ocasión de fecundidad para la Iglesia”.

La provincia salesiana AFO atraviesa uno de sus momentos más tristes tras los asesinatos de los dos hermanos españoles. ¿Cómo lo están viviendo las comunidades?

Viví de cerca la pérdida de César, pues habiendo trabajado de cerca con él, tuve la posibilidad de asistir a los funerales organizados en Lomé (Togo). Por lo que vi, y por lo que oigo con la segunda pérdida de Fernando, la provincia está en *shock* a causa de la pérdida violenta de dos hermanos queridos y que han trabajado durante más de 30 años en la zona. Pese a todo, hay un esfuerzo por parte de todos para hacer una lectura de fe y de esperanza. Sabemos que estas muertes serán ocasión de fecundidad para la provincia y para la Iglesia.

Da la sensación de que los misioneros no conocen el miedo...

Conocemos el miedo, pero lo asimilamos desde la perspectiva de la vocación misionera a la que hemos sido llamados, y esto nos ayuda a superarlo con confianza y fe. Somos conscientes de los riesgos que corremos, sobre todo cuando la misión se desarrolla en zona “de riesgo”. Yo he recibido magníficos ejemplos de hermanos que, sabiendo los peligros que corrían, han decidido continuar, habiendo por razón la opción religiosa y misionera hecha en su momento, y el bien de los destinatarios por los que se trabaja.

Ante la situación actual en esta zona de África, ¿se puede hablar de persecución religiosa?

Son ataques contra la Iglesia que, de una manera u otra, han existido siempre en la historia y han sido causa de fecundidad y fortalecimiento. Si se hablase de persecución, habría que limitar e identificar con precisión el grupo de perseguidores, para evitar caer en su objetivo: provocar un conflicto de religiones. Esta intención ya existió en la crisis de Costa de Marfil, y no lo consiguieron. Tenemos que dar gracias a Dios, porque el respeto y el entendimiento entre musulmanes y cristianos son una realidad: así lo viví durante mis 20 años vividos en África del Oeste, y así lo estoy viviendo en el presente en Túnez. 😊